Oración de Acción de gracias Nag
Hammadi VI-7
Evangelio de Judas Iscariote

Escena 1: *Diálogos de Jesús con sus discípulos: La oración de acción de gracias o la eucaristía*.
Un día se encontraba en Judea, y encontró reunidos a sus discípulos y sentados en piadosa ceremonia. Cuando él se acercó a sus discípulos, reunidos y sentados y ofreciendo una oración de acción de gracias sobre el pan, se río.
Los discípulos le dijeron: "Maestro, ¿por qué te ríes de nuestra oración de acción de gracias? Hemos hecho lo correcto."
Él respondió y les dijo: "No me estoy riendo de ustedes. Ustedes no hacen esto por su propia voluntad, sino porque es a través de esto que su dios será alabado".
Ellos dijeron: "Maestro, tú eres [...] el hijo de nuestro dios".
Jesús les dijo: "¿Cómo es que me conocen? En verdad les digo, ninguna generación de aquellos que están entre ustedes me conocerá".

Los discípulos se molestaron
Cuando sus discípulos escucharon esto, se empezaron a molestar y a enfurecerse, y empezaron a blasfemar contra él en sus corazones.
Cuando Jesús observó su falta de comprensión les dijo: "¿Por qué esta agitación los lleva al enojo? Su dios que está dentro de ustedes y [...] los ha provocado para encolerizarse dentro de sus almas. Dejad a cualquiera de ustedes que sea suficientemente fuerte entre los seres humanos sacar al humano perfecto y pararse ante a mi rostro".
Todos dijeron: "Tenemos la fuerza". Pero sus espíritus no se atrevieron a ponerse frente a él, excepto Judas Iscariote. Él fue capaz de parase frente a él, pero no le pudo mirar a los ojos, y volvió su cara a otro lado.
Judas le dijo: "Sé quién eres y de dónde vienes. Tú eres del reino inmortal de Barbelo. Y no soy digno de pronunciar el nombre de quien te ha enviado".

Jesús habla con Judas en privado
Sabiendo que las reflexiones de Judas eran sobre algo muy exaltado, Jesús le dijo: "Apártate de los demás y te diré los misterios del reino. Para ti es posible alcanzarlo, pero padecerás gran aflicción. Pues alguien más te reemplazará, de manera que los doce discípulos puedan de nuevo completarse con su dios".
Judas le dijo: "¿Cuándo me dirás estas cosas, y cuándo llegará el día de la gran luz para la generación?"
Pero cuando dijo esto, Jesús lo dejó.

Escena 2: *Jesús aparece de nuevo a los discípulos*
La mañana siguiente, después de que esto sucediera, Jesús apareció de nuevo a sus discípulos.

Ellos le dijeron: “Maestro, ¿dónde fuiste y qué hiciste cuando nos dejaste?” Jesús les dijo: “Fui a otra grande y santa generación”.

Sus discípulos le dijeron: “Señor, ¿cuál es la gran generación que es superior a nosotros y más santa que nosotros, que no está ahora en estos reinos?”
Cuando Jesús escuchó esto, se rio y les dijo: “¿Por qué están pensando en sus corazones sobre la fuerte y santa generación? En verdad les digo, nadie nacido de este aeón verá esa generación, y ningún coro de ángeles de las estrellas regirá sobre esta generación, y ninguna persona de nacimiento mortal puede asociarse con ella, porque esa generación no viene de [...] que se ha vuelto [...]. La generación de personas entre ustedes es de la generación de la humanidad [...] poder, el cual [...] los otros poderes [...] por los cuales ustedes se gobiernan”.
Cuando sus discípulos escucharon esto, fueron perturbados en espíritu. No pudieron decir una palabra.
Otro día Jesús vino a ellos. Ellos le dijeron: “Maestro, te hemos visto en una visión, pues hemos tenido grandes sueños [...] noche [...]”. Él dijo: “¿Por qué se [...] cuando se han ido a esconder?”

Los discípulos ven el templo y lo comentan
Ellos dijeron: “Hemos visto una gran casa con un gran altar en ella, y doce hombres —diríamos que son los sacerdotes— y un nombre; y una multitud esperando en aquel altar, hasta que los sacerdotes [...] y recibían las ofrendas. Pero permanecimos esperando.
Jesús dijo: “¿Cómo eran los sacerdotes?”
Ellos dijeron: “Algunos, [...] dos semanas; algunos, sacrificaban a sus propios hijos, otros, a sus esposas en alabanza y humildad mutua; algunos, dormían con hombres; algunos, estaban envueltos en matanzas; algunos, cometían multitud de pecados y actos ilícitos. Y los hombres que estaban ante el altar invocaban tu nombre, y en todos los actos de su carencia, se hacían sacrificios para completarla [...]”. Después de decir esto, callaron, pues estaban perturbados.

Jesús ofrece una interpretación alegórica de la visión del templo
Jesús les dijo: “¿Por qué estáis perturbados? En verdad os digo, todos los sacerdotes que están ante el altar invocan mi nombre. De nuevo les digo, mi nombre ha sido escrito en esta [...] de las generaciones de las estrellas a través de las generaciones humanas. Y ellos han plantado árboles sin fruto en mi nombre, de manera vergonzosa”.
“Aquellos a quienes han visto recibiendo las ofrendas en el altar, eso es lo que ustedes son. Ese es el dios al que sirven, y ustedes son esos doce hombres que han visto. Los animales que han visto para el sacrificio son las personas que ustedes han extraviado ante el altar. [...] se levantarán y utilizarán mi nombre de esta manera, y generaciones de devotos permanecerán leales a él. Después de él, otro hombre se colocará desde los fornicarios, y otro se colocará desde los asesinos de niños, y otro, desde aquellos que duermen con hombres, y aquellos que se abstienen, y el resto de las personas de

contaminación y desobediencia y error, y aquellos que dicen, “Somos como ángeles”, ellos son las estrellas que traerán todo a su terminación. Pues para las generaciones humanas, se ha dicho, “Mira, Dios ha recibido tu sacrificio de las manos de un sacerdote”, esto es, un ministro del error. Pero es el Señor, el Señor del universo, quien manda. En el día último ellos serán avergonzados”.

“Dejad de sacrificar lo que tenéis [...] sobre el altar, pues ellos están sobre sus estrellas y sus ángeles y ya han llegado a su terminación allí. Así que, dejadles que sean seducidos ante ustedes, y dejadlos ir cerca [*de 15 líneas perdidas*] generaciones [...]. Un panadero no puede alimentar a toda la creación bajo el cielo. Y [...] para ellos [...] y [...] para nosotros y [...].

“Dejad de luchar conmigo. Cada uno de ustedes tiene su propia estrella, y cada uno [*cerca de 17 líneas perdidas*] en [...] quien ha venido a proceder por el árbol [...] de este aeón [...] por un tiempo [...] pero él ha venido a regar el paraíso de Dios, y la generación que perdurará, porque él no mancillará el camino de la vida de esa generación, sino [...] por toda la Eternidad.”